

## Corte de sesión, corte familiar

Por Vanina Kalniker

*No hables a menos que puedas mejorar el silencio.*

Jorge Luis Borges

El uso del corte de la sesión y por lo tanto su extensión variable, así como la postura crítica de Lacan frente a la imperante en la IPA lo llevó a separarse de ella en el año 1963. Estas cuestiones serán claves en la construcción de su enseñanza y su práctica. Siendo relevantes en la dirección de la cura.

Este procedimiento irá mutando en los distintos momentos de su enseñanza. En “Función y Campo de la Palabra” comienza a desarrollarlo. Ubica al analista en el lugar de agente de la puntuación y del corte: “Él es, ante todo, el que puntúa [...] como juez del precio de ese discurso [...], el analista en el lugar del Otro”.<sup>1</sup> Otro, que posibilitaría que advenga la palabra plena, apuntando a la puesta en marcha del trabajo asociativo, relanzando la cadena sin introducir nuevos significantes, confrontando al sujeto con sus dichos. El corte de la sesión permitiría revelar la posición del sujeto de la enunciación, más allá de los enunciados. No dejando al sujeto tiempo para rumiar ni buscar una mejor formulación. Perturbando así la producción de sentido.

El corte coincide, pero no se confunde con la puntuación. El mismo permitiría que no se precipiten los momentos para concluir, dando lugar a una elaboración por fuera de la sesión. Lacan dirá que el tiempo debe adaptarse a la problemática transferencial, ya que se tomará en cuenta el tiempo lógico del sujeto que “...no podemos prever ya que no sabemos cuál será el tiempo para comprender”.<sup>2</sup>

Luego de revisar en el *Seminario 11* el concepto de inconsciente Lacan lo articulará al tiempo. Ubica su pulsación, apertura y cierre como consecuencia del trastocamiento de la lógica temporal de las sesiones, dando lugar a una nueva teorización sobre la interpretación. La existencia del inconsciente dependerá de la presencia del analista, siendo este el que lo hará nacer. Entonces: “Su aspiración era una sesión como el inconsciente; es decir, donde lo que predomine sea la discontinuidad, el hallazgo, el tropiezo, lo inesperado de “ahora no sé qué estoy hablando”.<sup>3</sup> No se trata de esperar un fallido, sino de hacer un corte que dé lugar al equívoco, al sin-sentido y así dar lugar a una nueva significación. Pero, “Es esencial que el sujeto vea, más allá de esta significación, a que significante –sin-sentido, irreductible, traumático– está sujeto como sujeto”.<sup>4</sup> Significantes sin-sentido que el sujeto suponga que quieren decir algo, que le conciernen.

En la última parte de su enseñanza, Lacan propone intervenir perturbando la defensa. ¿Qué quiere decir? ¿Cómo se articula con el tiempo? El inconsciente es definido ahora como productor de sentido gozado mediante la búsqueda de saber. Un saber al servicio de que el neurótico se defiende de lo real. Entonces perturbar la defensa será hacer vacilar sus certezas, sus fijezas. El analista en posición de objeto *a* podrá soportar el silencio, que presentifica lo real, poniendo tope a esa producción defensiva. En el Seminario 24 Lacan dice: “El lenguaje no es impropio más que para decir cualquier cosa, lo real no es impropio más que para ser realizado”.<sup>5</sup> Y sostiene que nuestra práctica es una estafa si el significante no toca lo real, separando al sujeto de su goce, ya

que no todo puede ser dicho. Y el manejo del tiempo será una de las variables con que cuenta el analista para intentarlo.

## *Notas*

---

<sup>1</sup>Lacan, J., “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”, *Escritos 1*, Siglo XXI, Bs. As., 1985, p. 301.

<sup>2</sup>Ibíd., p. 298.

<sup>3</sup>Brodsky, G., *Fundamentos, Comentario del Seminario 11*, Cuadernos del Instituto Clínico de Buenos Aires, Bs. As., 2004, p. 45.

<sup>4</sup>Lacan, J., *El Seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Paidós, Bs. As., 1987, p. 258.

<sup>5</sup>Lacan, J., Seminario 24, “*L’insu que sait de l’une bévue s’aile á mourre*”, inédito.